

RETOS EN LA FORMACIÓN DE INTERVENTORES EDUCATIVOS. SEGUIMIENTO DE EGRESADOS DE LA LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA DE LA UPN

EPIFANIO ESPINOSA TAVERA / ELSA RAMOS OSORIO / MARÍA NERI SALGADO
Universidad Pedagógica Nacional

RESUMEN: En este trabajo se presentan resultados parciales de un estudio de seguimiento de egresados de la Licenciatura en Educación (LIE) de la Universidad Pedagógica Nacional. El estudio es de carácter descriptivo, se realizó con las dos primeras generaciones de egresados de la Unidad UPN de Acapulco, y se apoyó en la metodología propuesta para este tipo de estudios por la ANUIES. En esta presentación se exponen los principales resultados identificados hasta el momento en cada una de las once variables examinadas en el estudio. Los resultados ponen de manifiesto retos y problemas derivados en parte de lo novedoso del perfil profesional propues-

to, del diseño curricular de la carrera y de la experiencia inédita de trabajo que supuso la implementación de ese programa de formación profesional para la planta de profesores de la Unidad donde se hizo el estudio. A partir del análisis y los resultados presentados, se argumenta sobre la importancia de los estudios de egresados para identificar los problemas que afectan la calidad de la formación de los profesionistas y la pertinencia social de la propuesta formativa.

PALABRAS CLAVE: Egresados, estudio de seguimiento, intervención educativa, formación profesional.

Introducción

Los estudios de egresados se han implementado en las IES, desde la década pasada, como un recurso para valorar la pertinencia y los niveles de calidad de los programas de formación profesional que ofertan (Valenti & Varela, 2003). La valía de estos estudios radica en que la valoración se realiza justamente desde la visión y perspectiva de quienes, habiendo transitado por el programa, calibran la formación recibida en función tanto de las posibilidades de inserción y trayectorias laborales, como de los niveles de desempeño y del tipo de exigencias profesionales enfrentadas en el mundo del trabajo. Desde esta perspectiva, “la calidad de los servicios educativos que ofrecen las IES puede plantearse como una función de su capacidad de ajuste a los cambios en los campos disciplinarios y en los perfiles profesionales, así como a las nuevas exigencias de formación profesional

que se van delineando en los puestos de trabajo que ocupan los egresados” (Valenti & Varela, 1998).

En este trabajo reportamos los resultados de un estudio de egresados realizado con las dos primeras generaciones –egresados en el 2006 y en el 2007-, de la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), de la Unidad UPN de Acapulco, Guerrero.

El estudio es de carácter descriptivo. Se empleó la metodología sugerida por ANUIES (1998). Se efectuó una encuesta. El cuestionario previsto por ANUIES se adaptó, a las características y propósitos profesionales de la LIE, se piloteó previamente para identificar dificultades en su llenado, y la viabilidad de las modalidades de aplicación presencial, en línea y por teléfono. Previamente se realizó la integración y actualización de un directorio de egresados.

Se encuestó a egresados de las dos primeras generaciones. Del total de 68 egresados, se localizaron a 64, 35 pertenecían a la primera generación y veintinueve a la segunda. De 64 cuestionarios repartidos se recuperaron 55: 28 son de la línea de Educación Inclusiva (EI) y 27 de la línea de Educación para jóvenes y adultos (EPJA).

La Licenciatura en Intervención Educativa y la necesidad de estudiar a sus egresados

La LIE se diseñó en la Universidad Pedagógica Nacional en el 2002, en el marco del reordenamiento de la oferta académica de las Unidades UPN que operan en todo el país. Este programa, a diferencia de los programas de nivelación para maestros en servicio de la educación preescolar y primaria que habían ofertado las Unidades, está dirigido a jóvenes egresados de bachillerato y les proporciona una formación inicial profesional para desempeñarse como interventores educativos.

El objetivo de la LIE es “formar un profesional de la educación capaz de desempeñarse en diversos campos del ámbito educativo a través de la adquisición de las competencias generales (propias de cualquier profesional del campo de la educación) y específicas (las adquiridas a través de las diferentes líneas profesionalizantes detectadas), que le permita transformar la realidad educativa por medio de procesos de intervención” (UPN, 2002).

La LIE contempla 6 líneas de especialización. En la Unidad Acapulco se imparten dos, EI y EPJA.

El estudio de egresados, indispensable para mejorar todo programa educativo, es fundamental en programas como la LIE, donde se proponen formar perfiles profesionales novedosos. En nuestro caso es una prioridad porque:

A) La LIE pretende formar profesionales para atender ámbitos y procesos educativos que, aunque existentes, carecen de interventores competentes y formados exprofeso. Se apuesta por la constitución de una identidad profesional inédita cuyo campo de acción profesional, en los hechos, se halla también en proceso de construcción y de reconocimiento social e institucional.

B) En el plano curricular, en la LIE se optó por un enfoque centrado en el desarrollo de competencias. Un enfoque que si bien tiene un cierto desarrollo conceptual y de aplicación en Europa y Norteamérica, en México recién se inició su discusión. La LIE es una experiencia pionera a nivel nacional.

C) En el caso de las Unidades UPN, la implementación de la LIE supuso una reorientación, ampliación en algunos casos, de sus servicios y prácticas de formación profesional. La implementación supuso para las unidades enfrentar diversos retos y transformaciones; entre otras la de adecuar y construir nuevas estrategias de formación acordes con el perfil profesional previsto en el curriculum por competencias.

A continuación se destacan los principales resultados identificados hasta el momento en cada una de las variables exploradas.

Los egresados de la LIE: características socioeconómicas y educativas

Entre los egresados predominan las mujeres (65.5%). Al momento del estudio tenían una edad promedio de 26.8 años, y a tres y dos años de egreso, poco más de la mitad se mantiene soltero, y cuatro de cada diez se encuentra casado. Casi todos los egresados estudiaron el bachillerato en una institución pública (95%).

En lo socioeconómico es evidente la procedencia de los egresados de familias modestas, con escasa escolarización y bajos recursos económicos. Los padres de más de una cuarta parte de los encuestados no estudiaron (1.9%) o no concluyeron la primaria (27.8%). Sólo el 7.6% de los egresados tiene padres con estudios de licenciatura. Cerca de la mitad manifestó tener un ingreso familiar mensual máximo de cinco mil pesos. La insuficiencia de los ingresos familiares se expresa en el hecho de que el 47.3% tuvo que trabajar

para sostener sus estudios. No obstante, casi tres cuartas partes de los egresados tiene computadora en su casa y aproximadamente 9 de cada veinte tiene servicio de internet.

El promedio de calificación de sus estudios de bachillerato (8.4), sugiere que a la LIE mayoritariamente se incorporan egresados que cubren apenas la calificación mínima requerida para ingresar (8). Asimismo, casi 50% de los egresados no tenían a la LIE como primera opción; 64% de éstos hubieran preferido carreras no vinculadas a la educación. No obstante, el 50% dice haberse incorporado a la LIE porque le interesa la educación.

A lo largo de la carrera, el desempeño académico de los egresados muestra un perfil bajo, el promedio de calificación de egreso es de 8.9, aunque es un poco mayor que el de bachillerato, en la LIE el ocho es la calificación mínima aprobatoria. Este bajo perfil también se expresa en el porcentaje de titulación, sólo 27.6% se titularon en tres años. Después de la LIE, apenas una cuarta parte de egresados continuó estudiando predominantemente cursos cortos y diplomados. Ninguno inició estudios de posgrado, aunque más de la mitad (57.8%) tiene la expectativa de hacer un posgrado y 4 de cada 10 se interesaría más por tomar cursos de capacitación.

Incorporación y movilidad en el mercado laboral

A más de tres y dos años de haber concluido la LIE, el índice de ocupación laboral entre los egresados es alto, 8 de cada 10 trabajan; sin embargo, este índice tanto como el de coincidencia con los estudios realizados varía en formas importantes al considerar otras variables como la generación, la línea de especialización y el sexo de los egresados. Así, el índice de ocupación es mayor en la primera generación (88.5%), que en la segunda (72%); y mayor entre los de EI (92.6%), que entre los de EPJA (66.7%).

En general la coincidencia del trabajo con los estudios de LIE es considerablemente baja. El 57.5% de egresados considera que su trabajo tiene nula o baja coincidencia con sus estudios de LIE, y sólo dos de cada diez consideran que hay plena coincidencia. Hay diferencias importantes al considerar por línea de especialización y por sexo. Un 50% de los de EPJA perciben una coincidencia entre alta y moderada, mientras que en EI el porcentaje llega sólo a 37.5%. Esta misma percepción en el caso de las mujeres llega al 48%, mientras que en los hombres apenas si llega al 26.7%.

Poco más de la mitad de egresados trabajan en instituciones públicas; pero por líneas hay diferencias, los de EI trabajan mayoritariamente en instituciones privadas (56%), y los de EPJA en públicas (75%). Una tendencia similar se percibe en los ingresos. Los egresados en general perciben un promedio de \$ 5124.00 pesos, esta percepción promedio se incrementa entre los de EI hasta \$5347.00, y en el caso de los de EPJA disminuye hasta \$4731.00. En esa misma tendencia, los hombres tienen mayores ingresos en promedio que las mujeres (\$5469.23 y \$4929.52, respectivamente).

En lo general, con relación a trabajos anteriores al actual, los egresados perciben mejoras tanto en sus ingresos (57.9%), como en su status laboral (61.1%). La percepción de mejoría en los ingresos, sin embargo, es mayor entre los de EI (68.2%) que entre los de EPJA (43.8%). Lo contrario sucede con respecto a la mejora en el status laboral, son los de EPJA quienes más perciben mejoras (66.7%), que los de EI (57.1%).

Entre los egresados que no trabajan, el 54% lo atribuye al desempleo abierto; 27% dice que no han encontrado trabajo y una proporción similar reporta estar en espera. No obstante, el restante 46%, lo atribuye más a razones personales –estudio, salud, no haber buscado empleo-. Entre los aspectos que más dificultan encontrar empleo, según el 60% de los egresados que no trabajan, destaca significativamente el desconocimiento de la carrera entre los empleadores. Mientras que con relación a los aspectos formales exigidos por los empleadores, el 40% de los egresados empleados ubican en primer lugar la experiencia previa. El servicio social y las prácticas profesionales tienen muy escaso valor para la colocación laboral de los egresados, sólo 2% reporta que las prácticas le ayudaron a conseguir su primer empleo. En su mayoría, son los amigos o los familiares, seguido de los anuncios en el periódico y la invitación directa de empresas, los medios más utilizados para conseguir empleo.

Exigencias y satisfacciones en el desempeño profesional

El tipo de exigencias que mayoritariamente enfrentan los egresados tienen que ver más con competencias transversales y actitudes personales que con una formación especializada. Las competencias y actitudes que tienen mucha exigencia, dicen más de 50% de los egresados, son asumir responsabilidades (70.5%), encontrar soluciones (61.4%), puntualidad/ formalidad (61.4%), trabajar en equipo (59%), disposición para aprender constantemente (53%), y tomar decisiones (52%). El tipo de exigencias en el desempeño labo-

ral más señaladas con nula o poca demanda son las referidas a conocimientos generales de la LIE (57%); este porcentaje –nula o poca demanda- se incrementa cuando se alude a conocimientos aún más especializados de la EI o la EPJA, llegando hasta el 60%. Esta tendencia se mantiene aún entre los egresados que tienen trabajo en alguna institución educativa. Entre éstos las 3 exigencias profesionales con mayor demanda fueron habilidades para encontrar soluciones (75%), para asumir responsabilidades (70%), y búsqueda de información pertinente y actualizada junto con puntualidad (68%). En cambio, las dos exigencias profesionales que tuvieron mayor porcentaje como de nula o poca demanda fueron conocimiento especializados de la EI o la EPJA (40%) y conocimientos generales de la LIE (33%).

Las mayores satisfacciones que tienen en general los egresados con su desempeño profesional reflejan el fuerte sentido y compromiso social de la profesión. Los dos aspectos que tienen “muy y altamente satisfechos” a más de la mitad de los egresados con su desempeño son la posibilidad de hacer algo de provecho para la sociedad (64%), y la posibilidad de responder a problemas de relevancia social (59.5%). Estos porcentajes se incrementan significativamente al considerar los niveles de satisfacción de los egresados que trabajan en educación (responder a problemas de relevancia 75%; y hacer algo de provecho para la sociedad 73%). En este caso además el mayor porcentaje lo obtiene la satisfacción con el contenido del trabajo (81%).

Entre los egresados que no trabajan en educación los niveles de satisfacción muy y totalmente satisfecho son mucho menores y están asociados a otro tipo de satisfactores -el trabajo en equipo (47%) y el ambiente de trabajo (46.6)-, aunque el compromiso con lo social sigue siendo de los satisfactores más altos –hacer algo de provecho para la sociedad (40%)-. El contenido del trabajo, contrariamente a los que trabajan en educación, es precisamente de los aspectos en los que se tiene menor satisfacción –poco satisfecho y satisfecho, 73%-.

Las insatisfacciones con el desempeño en general se relacionan con los aspectos de reconocimiento social y económico, y la realización profesional. Casi 8 de cada 10 egresados sienten satisfacción mínima –niveles poco satisfecho y satisfecho- con el salario-prestaciones y el reconocimiento profesional logrado. Asimismo, 7 de cada 10, manifiestan ese nivel bajo de satisfacción con el status conseguido en el trabajo y con la posibilidad de aplicar los conocimientos de la LIE. Aunque en general se aprecia esa misma tendencia tanto entre quienes trabajan en educación como entre los que trabajan en otras

áreas, entre éstos últimos los índices de baja satisfacción –poco y satisfecho- se elevan considerablemente: salario, 93%; reconocimiento profesional, 88%; la posición jerárquica 80%; posibilidades de realización de ideas propias 75%.

La percepción de los egresados sobre la formación recibida

Aunque los alumnos opinan que poco se les requiere de los conocimientos de la LIE y no se sienten altamente satisfechos con su utilización en el trabajo, consideran que durante su formación lograron desarrollar habilidades importantes para el trabajo académico-profesional, así como las competencias que se atribuyen a un profesional de la intervención educativa (UPN, 2002). Al menos 8 de cada 10 egresados, consideran que lograron una adquisición entre mediana y abundante de las habilidades académico-profesionales exploradas en el cuestionario. Las habilidades académico-profesionales que desarrollaron entre mediana y abundantemente el 90% de egresados, en su apreciación fueron: capacidad para identificación y solución de problemas, para aplicar conocimientos, capacidad analítica y habilidad para la búsqueda de información. No obstante, al menos uno de cada diez egresados considera que la formación lograda fue escasa en cuanto al conocimiento técnico y de enfoques teóricos de la carrera; así como en el desarrollo de habilidades para la comunicación oral y escrita.

Entre las competencias profesionales para la intervención educativa que la mitad o más de los egresados consideran haber desarrollado en forma abundante, se encuentran: crear ambientes de aprendizaje (68.5%), realizar diagnósticos educativos (57.4%), y diseñar programas y proyectos (54.5%). Un porcentaje similar de egresados consideran que otras dos competencias medianamente desarrolladas fueron: Desarrollar procesos de formación permanente y promoverla en otros (57.4%), y Evaluar instituciones, procesos y sujetos (48%). En contrapartida, al menos un 20% de egresados considera que esas mismas competencias cuando mucho las desarrollaron escasamente.

A pesar de los logros formativos que ubican, los egresados consideran que en el plan de estudios hay mucho énfasis en las prácticas (52%), y en los contenidos teóricos (50%); asimismo opinan que se hace ningún o poco énfasis en la enseñanza de matemáticas-estadística(55%), y de técnicas de la carrera (35%). Las sugerencias que plantean van en el sentido de ampliar sobre todo el aspecto metodológico (81%), el técnico (74%), y las

prácticas profesionales (68%). Sobre los contenidos teóricos, la mayor proporción de egresados propone mantenerlo como está (48%).

La organización académica y las condiciones institucionales

En general los egresados tienen una opinión desfavorable de la organización académica institucional, de los profesores y de las condiciones institucionales para los estudios. Las mayores calificaciones negativas para la organización académica –entre mala y regular-, son para la asignación de profesores de acuerdo con su perfil (80%), y la asignación de los mismos al inicio del periodo escolar (74%). Asimismo, 7 de cada 10 egresados opinan de esa manera sobre la atención que les proporciona la coordinación del programa, y el 60% ubica en esa posición la organización de foros académicos en apoyo a los seminarios. El mayor porcentaje de las valoraciones más positivas –muy buena-, es del 24% y sólo lo obtienen dos aspectos de la organización: la orientación para la elaboración de trabajos de titulación y las orientaciones para la realización de prácticas profesionales.

Respecto al desempeño docente, para 8 de cada 10 egresados cuando mucho sólo tres cuartas parte de los profesores realiza evaluaciones objetivas, tienen claridad expositiva en sus clases y conocen ampliamente su materia. Alrededor del 70% de los egresados, considera además que máximo esa proporción de profesores poseen una pluralidad de enfoques teóricos y metodológicos, y proporciona atención a los alumnos fuera de clases. Sólo dos de los aspectos valorados son atribuidos por más del 50% de los egresados a casi todos los profesores: asistencia regular a clases (59%), y puntualidad (56%).

Algunas conclusiones

Como se advierte, los datos evidencian diversos tipos de problemas que deben remontarse en la LIE a efectos de mejorar la calidad de la formación que proporciona y garantizar una mejor inserción laboral de sus egresados. En primer lugar parece necesaria una mayor difusión del programa, ello permitiría atraer estudiantes con mejores antecedentes académicos y posicionar mejor el programa ante posibles empleadores. En este mismo sentido, debieran fortalecerse los programas de prácticas profesionales y de servicio social, así como la documentación y socialización de experiencias de intervención mediante la titulación. En su conjunto, estas acciones podrían contribuir a irle dando rostro y conte-

nido a una profesión que está más dibujada en el papel que en las prácticas profesionales existentes.

Los datos muestran la pertinencia de los estudios de egresados para mejorar los programas. La perspectiva de los egresados ilumina aspectos que demeritan la calidad y pertinencia social de las carreras ofertadas. En este caso, posibilitó advertir la demanda de una mayor formación técnica-práctica, de competencias transversales que son requeridas en los puestos laborales y que pueden estimularse en el marco de la LIE, así como prácticas académicas y condiciones institucionales que lejos de estimular desalientan la formación académico profesional de los estudiantes. No obstante, la variación de los resultados que se evidenció al considerar los datos en general y al considerarlos a partir de ciertas distinciones –p.e. el tipo de trabajo-, advierten sobre la necesidad de ser cautelosos y analizar desde distintos ángulos los datos antes de sacar conclusiones precipitadas.

Referencias

- Valenti Nigrini, Giovanna y Gonzalo Varela Petito (1998). "Construcción analítica del estudio de egresados". En ANUIES *Esquema Básico para Estudios de Egresados en Educación Superior*. ANUIES. México.
- UPN (2002). *Licenciatura en Intervención Educativa 2002*. Documento General. Disponible en <http://www.lie.upn.mx/>
- Valenti Nigrini, Giovanna y Gonzalo Varela Petito (2003). *Diagnóstico sobre el estado actual de los estudios de egresados*. ANUIES. México.